

LA LEALTAD

Redacción y Administración

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE ESTE DISTRITO
SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES

Precio de suscripción

Calle de S. Francisco, 8 entro.

Al mes . . . 50 céntimos

Año I

Alcoy 20 de Marzo de 1913

Número 1.

EL PRIMER NÚMERO

El número primero de todo periódico, despierta la natural expectación, tiene singular atractivo, tanto para el público a que se dirige, como para los que con cariño especial han cuidado de su preparación.

A estos últimos les preocupa la acogida que aquél pueda dispensarles; y sobre todo, tratándose de un periódico político, la que pueda tener entre sus devotos, entre sus amigos y hasta entre los afines, por haber interpretado más o menos fielmente sus ideas y sentimientos.

El público, al anuncio de la publicación de un nuevo periódico, se prepara a muy diversos comentarios: hay quienes, y afortunadamente son los más, dedican su atención, esparcen su mirada por las diversas secciones que aquél comprende, procurando escudriñar lo que se dice y aun lo que se ha dejado de decir, para desentrañar, por el juicio que así forman, lo que será tal periódico y aun la vida que tendrá.

Otros, más superficiales, so'o se cuidan de examinar la clase de papel, el tamaño del mismo y aun el pié de imprenta, sin que por ello dejen de echar también a volar sus comentarios basados en estas frivolidades.

En lo que todos coinciden es en deletrear el artículo de entrada, el que suele contener el programa del periódico; unos para hacerse cargo de su finalidad, otros para averiguar en qué omisión se pueda haber incurrido para empezar por ahí a combatirle.

El programa: he ahí por qué es tan difícil concretarlo en unas cuantas líneas. Nada, sin embargo, más fácil para nosotros. Con decir que pertenecemos al partido conservador y que hemos de seguir la línea de conducta trazada por nuestro ilustre Jefe, ya lo tenemos formulado; pues de este

modo ya saben todos cómo pensamos en política, cuánto es el respeto que nos merece la Religión que profesamos y cuyas doctrinas acatamos, y cuánta es la importancia que hemos de dar también a las cuestiones sociales.

A la defensa de estos elevados ideales queremos consagrar nuestras tareas, haciendo la consiguiente aplicación de ellos a los asuntos locales, que son los que más directamente nos afectan, siempre con elevación de miras, sin descender a personalismos, que detestamos. Consecuentes con esto, damos desde ahora por contestados cuantos ataques personales se nos dirijan, a los que solo corresponderemos con nuestro silencio.

Queremos contribuir por nuestra parte a la educación cívica, en la medida que nuestro Jefe ha trazado en la Conferencia que en otro lugar de este número publicamos; y opinamos que prestamos para este objeto un señalado servicio, conduciéndonos con todos nuestros colegas, dentro del respeto á las ideas ajenas, que mutuamente nos debemos, con la necesaria corrección.

A todos ellos, y especialmente a los que militan en las filas de nuestro partido, dirigimos desde aquí atento saludo.

RECTIFICACIÓN

A manera de nota oficiosa, pero con todos los visos de contestación oficial de la Agrupación Administrativa Independiente al Manifiesto que publicó el Comité de nuestro partido la víspera de las elecciones últimas, han aparecido en la prensa unas *Declaraciones*, muchos de cuyos hechos y conceptos nos interesa rectificar.

Está bien que se lamenten frases que se consideran molestas y que se abrigue el propósito de mantener una discusión serena y sin agravios para nadie, pero mejor nos hubiera parecido que no se hubiera dado lugar á que pudieran vertirse dichas frases, no cometiendo incorrecciones de conducta y de palabra con el partido con-

servador y con sus directores. A nosotros nos basta, por ahora, aquel propósito, para que llevemos la discusión con toda la serenidad apetecible.

No nos ha dado frío ni calor el que se diga que á la Agrupación Administrativa se unieron en las elecciones municipales de 1911 los restos del partido conservador. Solo lo mencionamos para dejar bien sentado, en contra de otra afirmación que también gratuitamente se hace, que nuestro partido existía entonces, con su Comité aprobado por nuestro ilustre Jefe el señor Maura, según documentos que tenemos a disposición de la Directiva de la Agrupación Independiente, con sus Concejales en el Municipio y ocupando también su puesto en la Diputación Provincial. Con más razón y fundamento podríamos decir nosotros, que la Agrupación Administrativa se ha constituido ahora con los restos de aquellos elementos que se unieron en 1911, pero preferimos hacer caso omiso de ello.

De igual modo resulta peregrina la otra afirmación de que el partido conservador debe su reconstitución a los esfuerzos de la Agrupación Administrativa. No; nuestro partido se hubiera reconstituido de todos modos con nuevos elementos en Noviembre último por las circunstancias en que entonces se encontró, con y sin la existencia de aquella Agrupación; y si bien se propuso y cumplió el proceder de acuerdo con ella, esto no podía nunca significar que quedara sometido a su tutela, pues si hubiera podido pensar que esto es lo que se pretendía, ni un minuto más habría permanecido a su lado; porque, seremos pocos o seremos muchos, siempre muchos más de los que alguno pudiera suponer, como lo demuestran los datos de las últimas elecciones, aún sin haber tomado parte como tal partido en ellas; pero los que seamos, queremos actuar en la política con dignidad, con independencia de toda ingerencia extraña, para poder desarrollar cumplidamente nuestro programa.

Y entremos de lleno en la exposición de las gestiones que precedieron á las elecciones últimas. Es cierto que el jefe del partido liberal propuso una inteligencia al del partido conservador; que éste transmitió la propuesta a la Agrupación Independiente y que ésta entendió que no debía aceptarse.

Lo que no es cierto es que por este motivo se separasen los conservadores de la Agrupación, ni que estos pactasen con los liberales a espaldas de la misma; y como en este supuesto pacto han basado algunos directores de la Agrupación su campaña contra nuestro partido, por eso seguiremos sosteniendo que en esa campaña ha brillado por su ausencia la buena fé.

A consecuencia de esa campaña, promovida e insistentemente sostenida por los que teníamos derecho a creer que eran nuestros amigos; y después de cerciorarnos también de que, con excusas mejor o peor revestidas, se negaban a apoyar al candidato conservador, apesar del acuerdo *unánime* tomado por la Agrupación de otorgarle sus votos, tuvimos que separarnos de ésta.

El acuerdo de retirar nuestra candidatura, fué unido al de dejar en libertad a nuestros correligionarios para votar la que tuvieran por conveniente; y muchos de estos estimaron como un deber suyo el de apoyar la candidatura monárquica para restar probabilidades de triunfo a la republicana.

¿Hay algo en ello que confirme aquel supuesto pacto, o que contradiga la seriedad de nuestra conducta? Los que de buena fé aprecien los hechos relatados, verán claramente que no.

Nuestros sistemáticos detractores, los que para sus particulares fines promovieron aquella campaña, digamos lo que digamos, y obremos de uno o de otro modo, continuarán combatiéndonos.

Cúlpese a ellos la responsabilidad de haberse roto aquella alianza, que nosotros seguiremos tranquilos adelante nuestro camino.

LAS ELECCIONES PROVINCIALES

No sabemos qué mosca habrá picado a nuestro colega «El Combates», órgano de las tradicionalistas, que en los primeros números que lleva publicados únicamente se entretiene en zaherir a los conservadores, hasta el punto de que se dá el caso raro de que en el artículo de presentación de su candidato, solo al final habla de este; lo restante es una continua catilinaria contra nosotros, que éramos precisamente los que no luchábamos en las elecciones.

Y menos mal, si nos combatiera con armas lícitas; pero el apelar a falsear la verdad, hasta llegar a decir que recibimos la negativa de gran parte de los interventores, cuando tenemos a su disposición la lista de ellos, nos parece que debería estar reñido con un colega que lleva por primer lema el nombre de Dios, incompatible con la mentira; a no ser que haya querido confirmarnos que muchos de ellos siempre practican su lema invertido: primero el Rey, después la religión y la patria.

Suponemos que obrará así contra nosotros alucionado por el canto de ciertas cornejas, y que desengañado al fin de ellas, reflexionará que no es el camino emprendido el que más puede convenirle.

También creemos que le invitará a la

reflexión el resultado de las elecciones. Los 831 votos obtenidos en esta ciudad por su candidato apoyado, según el mismo colega, por los jaimistas, los católicos, los independientes y los anticaciquistas, son para abrir los ojos a cualquiera; porque restando los que pudieron aportar los demás elementos, ¿cuántos les quedan a los jaimistas? apenas un centenar de ellos. ¿Y para sufrir tamaño fracaso, tantos arrestos de querer ir solos a la lucha?

El resultado de ésta se presta también a otros comentarios.

En 1911 los liberales obtuvieron 2659 votos; ahora la candidatura monárquica, en la que figuraban tres de aquellos, ha obtenido 3355; han ganado, pues, 896 votos. En 1911 las oposiciones reunieron 3546 votos; en estas han sumado 2524, por lo que han perdido 1022 votos. Y teniendo en cuenta que entonces los conservadores lucharon unidos con las oposiciones, y ahora varios de ellos han apoyado a los monárquicos, el lector sacará la consecuencia que de dichos números se desprende, y juzgará, como se merece, la conducta desatentada de los que han obligado a tomar a nuestro partido la nueva actitud.

En 1911 los republicanos obtuvieron 1.307 votos; en estas han conseguido 1.517; han ganado, por tanto, 210 votos; cuyo aumento, bien sea debido a fuerzas propias, bien al apoyo que hayan recibido, según otros afirman, de algunos independientes, debe servirnos a todos de enseñanza para nuestra conducta en el porvenir.

El triunfo lo obtuvieron los liberales D. Anselmo Araçil, D. Rafael Vicens, y D. Joaquín Pérez, y nuestro correligionario D. Salvador Amorós.

Del Ayuntamiento

De la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento en la semana anterior, nos complacemos en recoger aquí una nota muy simpática, que ha llenado de satisfacción a todos los católicos de esta ciudad.

Nos referimos al acuerdo tomado por la mayoría liberal y la minoría conservadora, a propuesta de nuestro querido amigo el Concejal D. Camilo Gisbert Boronat, de que asista el Ayuntamiento en corporación a las funciones religiosas a que tenía costumbre de acudir hasta el año 1907, en que se tomó el acuerdo contrario.

La función celebrada en la Parrquia de Sta. María el domingo último, revistió con dicha asistencia la solemnidad acostumbrada, y lo mismo ocurrirá con las demás ceremonias religiosas de esta Semana Santa.

Muchas felicitaciones han recibido nuestros queridos amigos Sres. Gisbert, Valor y Abad Torro, de la minoría conservadora, por su iniciativa que ha de redundar en pró del esplendor del culto católico; y les enviamos también nuestro aplauso, que no regateamos a la mayoría liberal, que de

este modo ha sabido responder a los anhelos de la mayor parte del vecindario.

La minoría republicana, claro es que se opuso al acuerdo, reclama respeto a sus opiniones. Nos explicamos perfectamente su actitud; la que no comprendemos es la de otros elementos, que no reparan en dar calor a aquellos, de los cuales ya ven lo que pueden esperar.

Salta a la vista que nosotros con la conducta que hemos seguido, hemos logrado dar una satisfacción a los sentimientos católicos de Alcoy; los otros, con su colaboración sordida con los republicanos, no han conseguido apartar a estos de su mal camino.

En la sesión celebrada el pasado lunes por el Ayuntamiento fueron aprobadas varias enmiendas al proyecto de Reglamento para el orden de las sesiones municipales.

Fueron aprobadas, sin discusión, las cuentas ocasionadas por la mesa abastecedora de pescado, por cuenta del Municipio.

Y luego de varios ruegos y preguntas, se levantó la sesión.

COMBATIENDO A "EL COMBATE,"

Valiente, aguerrido, batallador ha aparecido "El Combate de los jaimistas alcoyanos en la palestra de la prensa. Son pocos, pero buenos; cada uno vale por ciento. ¿De qué no serán capaces estos héroes? Les llamamos héroes, si señor, por que lo son. ¿Quién será capaz sino, de llevar con tanta constancia esa esperanza en su vida política que les nutre y les mantiene sus ilusiones utopistas? ¡Les admiramos! ¡Que lástima! ¡Esas energías mejor empleadas y mejor dirigidas, cuanto bien podrían sumar para Dios, para España y para el Trono! Esos hombres tan honrados, tan buenos y tan católicos, cuyas tres buenas cualidades no somos quien para ponerlos en tela de juicio, unidos a elementos sanos afines, para la actuación activa, podrían benemeritar cívicamente para ser útiles a la patria y no perderían el tiempo tan lastimosamente como les acontece.

A los jaimistas les pasa como los judíos que todavía esperan el Mesías; que esperan pues..... sentados.

Tres números llevan publicados los jaimistas alcoyanos de su órgano en la prensa, y en los tres nos arremeten despiadadamente sin ton ni son, a los conservadores.

Circunscribiéndonos al último, juzgamos Dios, como nos ponen!

En su primer artículo de dicho número «Después de las elecciones» ese se lo perdonamos, por que su resumen, es el *fatalo* o sea lo único a que tienen derecho.

No así hemos de callar otros dos artículos titulados «*Bombardeo*» y «*Fuera Caretas*» que parecen hijos de un mismo padre escritos con harta vehemencia y saña, en las tristes soledades de algún asilo.

¡Así paga el diablo a quien bien le sirvió en trances apurados!

El partido conservador, repetimos una vez más, no se ha confabulado con nadie; en la última reunión de su comité quedó acordado; no aceptar las proposiciones de los liberales, retirar nuestro candidato y no tomar parte como entidad en las elecciones y cada cual, particularmente, que hiciera lo que quisiera. Y así se ha hecho.

Nos cita el «*Bombardeo*» las reglas emanadas de la legítima, de la suprema Autoridad de la Iglesia respecto a las elecciones.

Invitamos a nuestro contrincante a filosofar un momento sobre las mismas. El nos dirá, que al aconsejarnos en aquellos se vote al candidato más católico, que los candidatos jaimistas se llevarán la primacía y todo buen católico vendrá obligado a votar a los jaimistas donde quiera que se presenten.

Hombre no sea V. bobo; no vaya tan de prisa, si sigue V. esa teoría, hasta Romanones sería jaimista, los Ministros, los Senadores, los Diputados, todos, todos jaimistas. Diecisiete y pico de millones que hay en España de católicos ¿a quién tenían que votar sino a los jaimistas que dicen que son los verdaderos sobrinos de la tía Javiera del catolicismo? Nada, nada, *Copaban* ustedes.

El articulista *bombardeador*, el que nos pone y quita la *careta* a su antojo, hace caso omiso de las mismas reglas emanadas de la legítima, de la suprema Autoridad de la Iglesia, haciendo caso omiso de la regla principal, por que así les conviene a él y sus secuaces y es: *el debido respeto y acatamiento a los poderes constituidos*, ordenado por el inmortal León XIII y el sapientísimo Pío X, Pontífices Máximos.

Los jaimistas son disidentes de la actual dinastía y rebeldes a las órdenes del Papa; no es pues igual votar a un católico jaimista que a un católico conservador, por la razón de que el primero ama la sedición o cuando menos desea con toda el alma, que los elementos avanzados echen abajo lo existente y que se repitan semanas trágicas y degollinas con rios de sangre, incendios, la mar..... y el caos. No se esconden de manifestar algunos de ellos que solo así podrán reinar, esto es: después de una hecatombe de barbaridades. Es decir, que los medios horribles que ellos quisieran ver puestos en práctica para poder alcanzar sus fines políticos, son remedios infinitamente peores que la enfermedad social que quieren sanar.

Por esas teorías indicadas, podemos sacar la consecuencia, de que los jaimistas aunque en distintos fines y cubiertos con la capa de la honradez, son anarquistas disfrazados de hombres de bien, que para alcanzar su victoria necesitan enarbolar su bandera sobre enhiesta y humeante pira de las sacrificadas víctimas de los carbonarios.

Los conservadores somos más humanitarios, menos bélicos y más prácticos. Sin destruir nada de lo existente y con la ayuda de Dios, coadyuvamos al bien de nuestra Religión, de nuestra Patria y de nuestro Rey; combatiendo a los malos Gobiernos dilapidadores del erario y sus sectarias disposiciones que hieren nuestros sentimientos católicos. Haciendo frente a los elementos avanzados que chillan más y son los menos, sin que nos asusten sus bravatas y en fin, laborando contra todo

caciquismo, rémora social y abogando por toda buena administración. Esos somos los conservadores.

Esperamos que los hombres serios alejados de pasiones que empequeñecen, estarán a nuestro lado.

Los que hoy nos combaten, si en momentos de calma y serenidad de espíritu meditarán bien, de otro modo procederían con nosotros, pero el odio es mal consejero.

Los partidos que tienen la probabilidad de actuar en la escena política como el partido conservador, están dispuestos a entrar en acción en la vida activa para cumplir como es debido sus deberes políticos y sociales en bien de nuestro querido Alcoy. Cuando llegue el caso, hemos de conocer la sensatez de los amantes del orden ayudándonos a conseguir buen éxito dejando a un lado bajas pasiones y buscando solamente el bien y tranquilidad de nuestra amada patria chica.

Ya lo sabe pues el articulista aludido de «El Combate», a quien le rebatimos sus escritos; y contra lo que él asegura de que nuestros amigos concejales en este municipio, no fueron elegidos con el carácter de conservadores, no están en lo cierto; fueron con el carácter de católicos y conservadores, ¿entonces porqué se les ha llamado siempre la minoría conservadora independientemente de las demás minorías? Conste pues que tienen personalidad propia aunque no quiera el padre de sus hijos. En cuanto a su proceder en lo sucesivo, como han sido conservadores, son conservadores y serán conservadores. No cambiaran su casaca como la han cambiado con nosotros los que capitanean el grupo llamado independiente, engañando descaradamente a los incautos de buena fé que aún les siguen.

Los últimos párrafos de *Bombardeo* los dedica su fogoso autor a combatir la laudable disposición de nuestro Ayuntamiento, de reanudar y acudir en lo sucesivo oficialmente a las procesiones y funciones religiosas. Todas las personas sensatas y de buena voluntad de Alcoy, se han alegrado de tal disposición, pero al *bombardeador* no le ha caído en gracia y manosea y trata tal asunto con toda indiscreción. A nuestro amigo que en sesión pidió que se reanudara la asistencia del Ayuntamiento, a los Oficios de Semana Santa y demás funciones, lo trata así como un *Juan lanas* y a los liberales que se han honrado y dado un gran paso para bien de esta población, les pone en tela de juicio su religiosidad y arrepentimiento. ¡Si será soberbia!

No queremos terminar sin hacer una cariñosa y leal advertencia a «*El Combate*» y es: que vémosle andar por caminos muy peligrosos, tenga cuidado con algún tropiezo por que con la prisa que camina nada tendría de extraño que los jaimistas volviesen a las andadas de sus padres los carlistas, los que en otros tiempos y con toda su *humildad*, intentaron monopolizar el catolicismo para ellos solos, dejando fuera de la Iglesia Católica a todos los demás partidos políticos; pero les salió la criada respondona. *Hermano, no pascís el perdón, que hay excomunióu.*

Camina «*El Combate*» por pendiente resbaladiza, con inminente caída a profundo abismo.

La educación cívica

Conferencia dada por nuestro ilustre jefe D. Antonio Maura, a la Unión de Damas Españolas, en el salón de la Real Academia de Jurisprudencia, en la tarde del 6 de los corrientes.

«Por raro caso—comenzó diciendo el insigne jefe de los conservadores—voy a hablar, lo que para mí es totalmente desusado, sin contienda y sin propósito de atraer la persuasión; porque ante este concurso selecto no puede uno aspirar más que á la complacencia espiritual de hallarse con el ánimo acompañado. Lo cual ya es mucho, porque el pensamiento se nutre del corazón y del corazón la voluntad.

«No voy a hablaros de un asunto extraño ni peregrino. Pensé, al recibir esta invitación, que había de buscar el tema en la biblioteca que está abierta en la vida que vivimos; alargué simplemente la mano y en el primer volumen lei este rótulo: *Educación cívica.*»

LA EDUCACIÓN

Tras de este brevisimo exordio, el señor Maura entró en materia. Y dijo, en síntesis, esto:

«Ante todo: ¿qué es la educación? Para el común de las gentes es la cortesía, la urbanidad, la cultura, la probidad, la caballerosidad... hasta la conversación amena... todo lo que ennoblece el trato social. Mucho vale todo eso, ciertamente; pero sólo es la envoltura. Menester es que miremos al fondo para definir.

«Educar es adiestrar al hombre para hacer buen uso de su vida, para vivir bien; lo cual quiere decir que es adiestrarle para su propia felicidad: ésta consiste en no malograr el recto fin de su existencia.

«La educación diferencia precisamente nuestra vida, en sus frutos, de la vida de un árbol, que, como siglos atrás los de su misma especie, da siempre, invariable, los mismos frutos.

«¿Cómo ha de ser la educación? Para cada uno, según su derrota. Y al decir esto no hablo de singularidades, que pueden ser infinitas, según la vocación o las circunstancias; me refiero al fondo, a lo esencial entre todos los seres humanos.

LA RELIGIÓN, FUNDAMENTO

«Lo primero que veo de común en esa base esencial es el elemento religioso ¿Por qué digo esto? ¿Porque soy clerical (risas), conservador; porque siento inclinado mi espíritu hacia una política determinada? No. Aislemos al sentido común de toda preocupación: miremos a la naturaleza del hombre y a su fin.

«En la educación, la religión es el fundamento. ¿Cuál es la doctrina cristiana? Ved sus dos notas culminantes; una afirma hasta un extremo insuperable la autonomía de la personalidad hecha a imagen de Dios; la otra señala la eterna igualdad. De modo que todos coincidimos absolutamente en tener la misma responsabilidad e igual merecimiento.

«Cada cual responde de sus actos; no delega, no puede delegar en el semejante; así es que esa autonomía ni puede ser altanera ni egoísta: toda ella es, en esencia, abnegación y bien.

«El cristianismo no ha dicho que suprimiría las desigualdades que crea la diversidad social; no ha dicho que dejaría de

haber pobres y ricos, esforzados y endebles, dichosos y desgraciados; pero sí nos dice que todos hemos de someternos a la misma residencia, que todos hemos de responder del caudal que recibimos al nacer. No tiene más que dos lugares: el bien y el mal: la diestra y la izquierda del Padre (Bien, bien.)

LA LEY MORAL

«Decir, pues, cristianismo es decir moral. (Muy bien; grandes aplausos.)

«No acertamos, por lo tanto, a separar la moral del cristianismo.

«Hay, sí, quienes pretenden formar una moral con ausencia del principio religioso.

«No, no. Los que tal dicen no pueden razonarlo.

«De lo que se trata es de substituir el Sinaí por la cátedra. ¡Ya se encargarán luego los días de substituir la cátedra por el banco de los acusados! (Muy bien; aplausos.)

«De modo que para el problema político hemos de considerar a todo hombre acompañado de la ley moral.

LA INSTRUCCIÓN

«Otro elemento primario de la educación es la instrucción.

«Nos atruenan los oídos los Amérgos del continente para decirnos que la instrucción es cosa buena, que la instrucción lo ha de hacer todo, etc.

«Entendámonos: ¿de cuál instrucción? ¿Se trata de la instrucción para conocer el mayorazgo del saber humano y llevar más allá las investigaciones? Hombres gloriosos hay, de todas las épocas, en la humanidad que nos han guiado en ese camino.

«¿Se trata de aquella otra instrucción que habilita para las singularidades de artes y profesiones, que crea la pericia? Eso tocaría a las especificaciones de la educación, punto al que hemos vuelto antes la espalda para tratar de lo esencial.

«Hay que buscar en la tarea de instruir algo que es del espíritu, que es del sentimiento. La historia, maestra en todo, lo dice. ¿Quiénes han sido los mejores pedagogos, propios y ajenos? Pues fueron los hombres de corazón, a veces sencillos, humildes; hombres que han puesto el caudal de sus corazones al servicio de la enseñanza; que sabían establecer el circuito de las almas. (Grandes aplausos.)

«Pues si eso es así, me parece un absurdo en materia de instrucción pública desandar el camino de la educación y aun desdeñar ésta, convirtiendo lo que debe ser adición en substracción. Luego es menester que la instrucción tenga un contenido espiritual. Y sobre este contenido no cabe la neutralidad religiosa como antes hemos dicho que no cabe en la educación.

«Cabe, y se practica, que al llegar el maestro a una bifurcación religiosa se detiene para que, a partir de aquel momento, acompañe a cada alumno la creencia religiosa que sus padres le inculcaron. Pero ¿no es esto afirmar más y más el absurdo de la neutralidad, que es rotunda negación? (Grandes aplausos.)

«No; neutralidad, no; cercenar al humilde, al ignorante la ocasión, que acaso ya no se vuelva a presentar en su vida, de acercarse a las fuentes vivas de la energía moral, es algo más que un error: es un crimen de lesa humanidad (Grandes y sostenidos aplausos.)

LA EDUCACIÓN CÍVICA

«Vengamos, conocidos ya sus dos puntos primordiales, a la educación cívica.

«¿Hay alguien que pueda vivir fuera de la comunidad, fuera de la sociedad y de la ley moral?

«Pues de ahí nace, brota, naturalmente, la necesidad de la educación cívica.

«Ser buen trabajador (en su esfera), buen hijo, buen esposo, amante del prójimo es lo debido; ¡ah, pero no es bastante! El hombre que piense tan estrechamente olvida los lazos que tiene, los bienes que recibe fuera de la familia, la cual, a su vez también flota en esa sociedad extraña y común.

«El hombre que no se cuida sino de lo que pudiéramos llamar sus deberes internos, hace tan mal como haría el armador que se preocupase exclusivamente de los camarotes y abandonase la obra viva. Porque lo de fuera es condición de lo de dentro: el hogar no sería fuerte sin la asistencia y garantía de toda la sociedad.

«Por regla general, todos, porque en este pecado entra muchísima gente, educan a sus hijos lo más esmeradamente que pueden; hasta con ciertos adornos sociales; pero en llegando a lo que importa a la ciudadanía, se hace alto y se ponen unos puntos suspensivos.

«Y menos mal si el hijo no oye decir frecuentemente a su padre, el cual lo dice como si alegara un ejemplo meritorio: «Yo he procurado siempre ser hombre de bien» y no me he ocupado jamás de mezclarme en la política.» ¿No habéis oído esto frecuentemente? Yo, muchísimo; ¡y a personas respetables!; claro es que lo oigo con asombro. (Risas.)

«Pues al hacer esto, no sólo se prepara en el ciudadano una deficiencia; es algo peor: se amputa lo más importante de su educación.

«Sin embargo, no creáis que ese modo de proceder—esa incoherencia—no tiene su explicación.

«Sin necesidad de remontarnos a los laedemonios, a los atenienses, a Roma, a los siglos en que la vida pública absorbía a la familia (ya recordáis la frase de Cicerón poniendo los deberes ciudadanos inmediatamente después de los religiosos), nuestros bisabuelos y abuelos, quizá nuestros padres, vivían en unos Estados en que era todo Gobierno, en que todo desarrollo, toda función, toda asistencia social estaba encomendada a su órgano, tenía forma consagrada, instituto permanente, patrimonial... todo automático, todo predestinado; de modo que todo el bien colectivo venía solo.

«Ahora, por el contrario, todo ha de ser obra común; hasta una tienda-asilo se ha de fundar con el voto colectivo, que es ó no moneda; pero que es voto.

(Continuará)

RECUERDOS DE OTROS TIEMPOS

La Religiosidad de nuestros antepasados en Jueves Santo

Siempre, en todas épocas y en todas ocasiones, ha dado pruebas nuestra población de su ardiente fe religiosa.

La crónica alcoyana, como ejemplo de lo que decimos, cuenta que en esta ciudad, tal día como el de hoy consagrado a la Pasión de Nuestro Señor, hubo un alboroto popular y en el que para apaciarlo

guarlo tuvieron que intervenir las autoridades.

La causa de la revuelta fué, que, pensada o imensadamente, un Jueves Santo por la mañana se presentó en la plaza un hombre fumando. Al verle, algunos le afearon que ejercitara públicamente este vicio en día tan señalado y al apercibirse el vecindario quiso castigar por su propia mano este acto de osada irreverencia, y gracias a la pronta intervención de las autoridades, la cosa no pasó más que de un tumulto callejero; pero mal lo hubiera pasado el fumador de no acudir estas tan pronto, puesto que el pueblo indignado quería hacer pagar caro al vicioso su enorme delito.

Así consta en los libros de actas que se conservan en las Casas Consistoriales.

¿Qué diferencia de aquellos tiempos a estos!

Noticias

Los que reciban este número y no lo devuelvan antes del martes próximo, serán considerados como suscritores, para poder regularizar así los trabajos de esta Administración.

Por exceso de original sobre asuntos de actualidad, hemos tenido que aplazar hasta el número próximo la publicación de nuestra Sección Obrera, que formará parte interesante de este periódico.

Ha sido nombrado Consejero de esta Sucursal del Banco de España, nuestro queridísimo amigo D. Domingo Espinós Vilaplana.

Nos complacemos en publicar noticia tan grata para nosotros, y en felicitar al Sr. Espinós por tan señalada distinción.

Según nuestras noticias, en el Programa para las próximas fiestas de San Jorge, se publicará un hermoso plano forestal del término municipal de Alcoy, tirado a varias tintas.

El mencionado plano es obra de un distinguido ingeniero agrónomo honra del cuerpo a que pertenece.

Abrigamos la seguridad de que la mencionada obra, merecerá el aplauso del público.

El martes de la semana última dió una notable conferencia en el «Ateneo Alcoyano», nuestro buen amigo D. Carlos Oller, acerca del tema: «Algunas indicaciones sobre el problema social».

Este título tan modestamente formulado, sirvió de base al Sr. Oller para recorrer el campo de la sociología con tal erudición y profundidad de conceptos, que cautivó al público que le escuchaba.

A los aplausos que cosechó, unimos los nuestros muy sinceros.

Imprenta de Camilo Vilaplana Jordá.

BERNARDO PRIETO

DESPACHO Y ALMACÉN, CARDA 8 y 10

Valencia

Almacenes de Hierro, Acero, Vigas y Chapas de hierro y Galvanizadas, Chapas Zinc, Hojalata, Yunque, Torillos para banco de cerrajero y otras herramientas; Muelles, Muelles-Pinzas, Eje de Aceite y de Grasa, marcas garantizadas, y demás efectos para carruajes.

SUCURSALES

Grao-Valencia: Plaza de Atarazanas, 5. - Alcoy: Anselmo Aracil, 7. - Castellón: Alloza, 139.

FÁBRICA DE CAMAS

Calle de Cuarte, 34

FRANCISCO QUEROL S. EN C.

TEJIDOS

Tiene el gusto de ofrecer al público su nuevo establecimiento, habiendo recibido un variado surtido de colecciones para la presente temporada, especialmente en artículos blancos y negros.

San Cristobal, 2

ALCOY

IMPRENTA

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

CAMILO VILAPLANA JORDA

ALCOY

Modelación impresa para secretarias de Ayuntamientos y Juzgados. Libros de texto para primera y segunda enseñanza.

MENAJE PARA ESCUELAS

SUSCRIPCIONES A OBRAS Y PERIODICOS

DISPONIBLE

TARIFA DE PRECIOS

ANUNCIOS EN CUARTA PLANA

Un octavo de plana, cinco pesetas por cada diez números de inserción; en primera, segunda y tercera, precios convencionales.

ESQUELAS MORTUORIAS

Media plana, 40 pesetas. Tres columnas, 30 id. Dos columnas, 20 id. En las esquelas tendrán un 25 por 100 de descuento los señores suscriptores.